

La moneda social de la Red Global de Trueque ¿Barajar y dar de nuevo en el juego social? Heloisa Primavera, marzo 1999.

En nuestros días, el trueque resurge en Argentina con características particulares poco comprensibles para los mecanismos de intercambio tradicionales, ya sea en el mercado formal, ya sea en las economías dichas sociales o alternativas, en las que el dinero esta excluido.

Estas reflexiones son producto del estudio de las distintas experiencias internacionales actuales y apuntan a ubicar la experiencia de la Red Global de Trueque en el contexto general del país, desde su historia reciente hasta las condiciones particulares en las que el fenómeno se desarrollo en los últimos cuatro años. Trataremos de mostrar algunos significados posibles de algunas innovaciones que aparecieron a lo largo de la evolución de la Red y que desafían las categorías teóricas con las que se piensan los grandes problemas de nuestro grande-único-mundo de esta civilización-globalizada-pese-a-nosotros.

En la comprensión de que un contrato social no se construye sino a través de grandes periodos de luchas prolongadas, en distintos frentes de batalla, no dudamos en sostener que el conjunto de experiencias de monedas complementarias que se desarrollan actualmente en el mundo, entre las cuales se encuentra la Red Global de Trueque en Argentina, La "Otra" Bolsa de Valores en México, las "horas" de Ithaca, en el estado de New York y sus trescientas similares en Estados Unidos, los SELs en Francia y todas las variantes de los LETS Systems canadienses en Europa y Australia, puedan conectarse y significar algo mas que un simple paliativo al desempleo, puedan representar un barajar y dar de nuevo las cartas del juego social en el milenio que empieza necesitado de nuevas Utopías.

IDEAS-CLAVE: * estado de bienestar -) estado de malestar -) estado desertor;
* ecología urbana y desempleo * usina de producción de calidad de vida;
* nuevos paradigmas del conocimiento: "chip amigo" o "chip enemigo";
*¿vuelta a los orígenes o reinención del mercado?

Organizaremos esta discusión alrededor de algunas ideas que podrán contribuir a una nueva comprensión de esta experiencia, que tiene varias decenas de miles de participantes en Argentina y en los países latinoamericanos en que ha comenzado a instalarse: Uruguay, Brasil, Bolivia, Ecuador y Colombia:

1. UNA RESPUESTA A LA LENTA AGONIA DEL ESTADO DE BIENESTAR
2. EL AZAR Y LA NECESIDAD: LA HORA CLAVE DE LOS ZAPALLOS DE BERNAL
3. UNA DECLARACION DE PRINCIPIOS: LA DE LA RED "GLOBAL" DE TRUEQUE
4. LOS ACTOS QUE LES DAN SENTIDO A LAS PALABRAS
5. MAS DE UN FUTURO POSIBLE: PERO ¿CON QUIENES?

1. UNA RESPUESTA A LA LENTA AGONIA DEL ESTADO DE BIENESTAR

En Argentina, los efectos de este fenómeno complejo que en los últimos años se suele denominar globalización provocaron la aparición de distintas estrategias particulares para enfrentar la transformación de las relaciones mundiales entre actores políticos y económicos. Este país, tradicionalmente considerado como un país "rico" en la región, se hizo extremadamente vulnerable a los cambios en la economía mundial, especialmente en los últimos 20 años. Para los organismos internacionales encargados de domesticar la economía nacional, en función clara de las obligaciones de la deuda externa, los años 80 son considerados ya clásicamente como la "década perdida" para el crecimiento económico y, si los

miramos desde la perspectiva del desarrollo social no sería exagerado considerarlos como "catastróficos", puesto que le han permitido a América Latina estar entre las demás como la región más desigual del planeta. Índices de desempleo del 18,6% no pueden ser aceptables en países como los nuestros, con el reemplazo del estado de bienestar de la posguerra, por uno de franco malestar, que acaba de dar lugar al nuevo atributo de desertor, ampliamente justificado gracias a las últimas manifestaciones de parálisis que hemos asistido en la reciente emergencia eléctrica que afectó a la ciudad de Buenos Aires. Son las señales inequívocas de otra pérdida de control adicional a la del Estado: la que les toca a los responsables externos del ajuste estructural, en especial aunque no exclusivamente, a los distintos organismos internacionales en su misión de celar por las reglas del juego (¿financiero?) mundial.

El nacimiento del primer Club del Trueque en Argentina puede, entonces, ser comprendido como una respuesta de las bases de la sociedad civil para lograr la supervivencia, en las condiciones de desempleo más duras de la segunda mitad del siglo que termina. En la localidad de Bernal, a escasos treinta kilómetros de la ciudad de Buenos Aires, un grupo de ecologistas preocupados al mismo tiempo por la calidad de vida que por el crecimiento acelerado del desempleo, decide actuar sobre esos dos campos, en cierta medida para que el enfoque ecológico se acerque al interés inmediato de los vecinos. En otras palabras, se trata de un iniciativa del naciente sector de los "nuevos pobres" para retardar su imposibilidad de participar en el juego del mercado formal y el proceso consecuente de exclusión social que le sigue, indefectiblemente. Es en el seno del Programa de Autosuficiencia Regional (PAR) que se inaugura el 10. de Mayo de 1995 un primer club de trueque formado por una veintena de vecinos vacilantes, pero también esperanzados de ensayar un modo de construir el bienestar negado por la gestión de lo público, al mismo tiempo que por el mercado de trabajo. Es decir, por el Estado y el Mercado librados a la lógica propia del capitalismo...

En el transcurso del primer año, todos los sábados por la tarde, los miembros del Club intercambiaban entre ellos distintos tipos de productos: inicialmente se trato principalmente de alimentos, frutas, verduras y comida preparada, pero también se incluían ropa, tejidos y artesanías. Poco a poco, un dentista es invitado a unirse al grupo, por intercambio del pan de una vecina que le agradaba (el pan y, quizás también la vecina y ello no es trivial) y, con la inclusión de servicios, los intercambios se vuelven más variados y multiplicadores. En los primeros tiempos, las operaciones eran registradas por los organizadores en una libreta común y en tarjetas personales, que permitían el control y ajuste de cuentas. Cuando ellas se multiplican y son demasiado numerosas para esa modalidad, pasan al registro en computadora personal, aun centralizado y en manos de pocos. Son ellos mismos los que advierten que, por un lado, era demasiada información y quizás poder en sus manos y, por otro, demasiado trabajo destinado a limitar el mismo crecimiento del grupo.

Gracias a ello, empiezan a idear un sistema de descentralización de las operaciones, a través de bonos intransferibles que llevaban el nombre el acreedor y el deudor. Vale la pena recordar que, si bien ese sistema sigue vigente en algunas experiencias en otras latitudes, como los SELs de Francia, en Argentina duró a penas algunas horas, puesto que estos "cheques" empezaron a ser "endosados" entre los usuarios y utilizados en otras transacciones, teniendo en cuenta el grado de conocimiento que los integrantes tenían entre ellos y la facilidad de utilizar el bono recibido de un amigo o persona de confianza.

Tampoco es trivial esa diferencia, puesto que marcaría el inicio de una etapa cualitativamente distinta, la que daría lugar a la creación de los bonos transferibles, la versión particular de moneda complementaria, denominada aquí *moneda social* por sus efectos de inclusión social, que permitiría creación de una nueva masa monetaria de circulación restringida a los participantes de los clubes. Esas unidades se denominan de entrada "créditos" por estar asociadas a la confianza existente entre los socios y por estar respaldadas en la capacidad de producir y consumir que se requiere a los miembros de los grupos de "prosumidores", de inspiración en la Tercera Ola de A. Toffler. Los créditos facilitan la realización de intercambios entre prosumidores y permiten también que ellos se den en los distintos clubes que ya están funcionando, es decir, amplían la circulación de bienes y servicios. Podemos considerar, asimismo, que estas operaciones dan origen en la práctica a la Red de clubes de trueque, que luego se denominaría "global" para recordar el "enemigo" de la economía formal en proceso de globalización.

El entusiasmo de los participantes y una importante contribución de los medios masivos de comunicación, en multiplicidad de notas en diarios y revistas, como así también notas televisivas en programas de gran audiencia como Hora Clave, Ave Cesar y Claves para un Mundo Mejor, entre otros, llevan a un crecimiento exponencial que genera, al cabo del segundo año, un conjunto de transacciones estimado en unos 100 millones de dólares anuales, representando cifras promedio que oscilan entre unos US \$100 - 600 mensuales de complemento de ingresos a los hogares involucrados en el proceso. A lo largo de los tres años, esa cifra se multiplica mas de diez veces, teniendo en cuenta la incorporación al sistema de "prosumidores" de mayor capacidad emprendedora. Alcanzan a quince las provincias en las que el sistema se instala, respetando siempre una multiplicidad de formas y variantes de sistemas de intercambio, modalidad de gestión, etc. En otras palabras, es la sociedad civil que se organiza y empieza a ser capaz de producir riqueza y calidad de vida para si, en ausencia de dinero, el gran responsable de la exclusión social que crece sin parar por todos los rincones del planeta. Si tenemos en cuenta la desprotección social en la que se encuentran los sectores de menores ingresos de nuestras sociedades, no podemos dejar de reconocer estar frente a un proceso de innovación social, significativa no solo en nuestro país sino en las demás regiones afectadas por ese "El Niño" económico que trajeron los efectos tequila, arroz, vodka y samba en poco mas de tres años. Trabajos académicos recientes han estimado en unos 400 millones de dólares (mínimos) anuales la neo-masa monetaria movida en los clubes de trueque diseminados por el país en sus distintas formas.

La comparación con el desarrollo menos significativos de las Ithaca Hours, los LETS Systems, los SELs franceses y los Tianguis mexicanos, permiten definir al modelo argentino desde sus cuatro principales características:

- * Emisión de *moneda social* desde los primeros tiempos y pago del 100% del valor de productos y servicios;
- * Cultivo de un sistema convivial permanente, con *encuentros semanales* regulares que permiten construir una alta pertenencia a los pequeños grupos.
- * A partir del momento en que los intercambios se empiezan a hacer entre clubes y se conforma la Red, surge también una pertenencia complementaria a la Red, o al menos a varios clubes (o ahora, Nodos, de la Red), caracterizando una nueva *pertenencia múltiple* de cada participante;
- * Se configura también una clara autonomía de los Nodos, unos en relación a otros, preservando los principios fundamentales de la Red que se definirán mas adelante. Y las distintas formas de articulación y creación de consenso para resolver los distintos tipos de problemas que plantea la vida en esa inmensa empresa social virtual.

Conociendo la existencia de experiencias similares en contextos muy diversos, resulta interesante verificar que la experiencia argentina nace absolutamente al margen de las demás. Lo que hoy resulta trivial en términos de la comunicación permitida por Internet, no lo era hace tan solo cuatro años. De hecho, la "explosión comunicativa" de los últimos dos años fue la que provocó el diálogo con la experiencia mexicana de "La "Otra" Bolsa de Valores", las Horas de Ithaca del Estado de New York, los derivados del LETS System canadiense, entre los cuales se encuentran los SELs de Francia y los Noppels holandeses. No es menos cierto que a partir de ese diálogo las miradas externas se vuelven curiosas hacia la experiencia argentina, por su grado de difusión y velocidad de crecimiento, generando al mismo tiempo mayor "confianza" en los distintos actores sociales locales, en un primer momento recelosos de legitimar lo que se veía como simple alternativa de economía informal, por sobre su significado de fabrica de producción de calidad de vida.

En estas reflexiones trataremos de re-significar las condiciones de surgimiento y desarrollo de la experiencia argentina, para que ella pueda, eventualmente, ser aprovechada en otros contextos que la necesiten. En nuestro entender, se trata de observar variantes de viejas prácticas con nuevos ojos, es decir, nuevos conceptos que puedan generar nuevas prácticas sociales. Mas precisamente, trataremos de mostrar como fue posible construir prácticas de economía solidaria desde adentro del sistema capitalista; pero a su contracorriente. Tal es también el sentido de algunos programas de capacitación al interior de la Red Global del

Trueque, que apuntan a mostrar como es posible combinar el liderazgo emprendedor con el político y el solidario, tradicionalmente considerados antagonicos entre ellos.

Si compartimos a la idea de que según las categorías que utilizamos para mirar el mundo, así serán nuestras posibilidades de transformarlos, desde una perspectiva teórica, podemos reconocer que aquellas que vienen siendo utilizadas para diagnosticar y resolver las distintas crisis de países de Occidente y Oriente han conducido a una interpretación pobre (en términos de resultados) y monótona (en términos de elaboración teórica), si se trata de cambiar algunas reglas del juego social global.

Nuestras mejores teorías no han podido producir, lamentablemente, los cambios en tiempo real que nuestra época necesita: siempre les falta tiempo de juego, porque los jugadores se mueren durante el partido o porque los directores técnicos suspenden el partido, en la inminencia de la derrota. Por otro lado, el juego se vuelve cada vez más inequitativo y difícil de revertir, por lo cual este espacio de discusión resulta oportuno para poner en discusión la experiencia de la Red Global de Trueque como motor de cambio para un orden social mas justo, democrático y equitativo para nuestras sociedades de excluidos cada vez mas numerosos. La puerta esta abierta, pues, desde la ética, la política, la ideología o la simple inquietud de producir innovación teórica, en la Ciencia Política o en la Ciencia Económica y sus tecnologías: sin exclusiones...

2. EL AZAR Y LA NECESIDAD: LA HORA CLAVE DE LOS ZAPALLOS DE BERNAL

Si bien la Historia es conocida y está ampliamente documentada por los autores de la hazaña y por otros que la estudiaron (ver bibliografía al final del artículo y/o la pagina Web en <http://visitweb.com/trueque>), vale la pena recordar que había una vez un grupo de ecologistas preocupados con el deterioro creciente de las condiciones de vida en su región, que decide tecnificar sus programas de manera de mostrar una cara de la ecología ocupada con el desempleo del conurbano bonaerense. Así es como, en medio de las actividades del Programa de Autosuficiencia Regional (PAR), Carlos De Sanzo, uno de sus fundadores, experimenta en su casa con una planta de zapallo que sube por el techo de su casa para aprovechar los escasos espacios libres y adaptar la ecología a los espacios urbanos. Un año mas tarde, esa pequeña usina de producción de energía ha generado casi mil kilos de un alimento que no podía ser utilizado por sus consumidores naturales - la familia - ni por los allegados directos. Ello le permitió "derivar" el excedente a una vecina que se encontraba en situación critica por haberse quedado viuda y durante largos meses, sin la pensión que siempre tarda mas que lo posible de esperar... He ahí la primer chispa, que le da la idea de organizar algo similar entre vecinos que podrían compartir sus "excedentes" y satisfacer necesidades reciprocas: con Ruben Ravera y Horacio Covas impulsan el primer Club del Trueque de Bernal, donde se daría cita una particular combinación de ecología, imaginación y solidaridad, para generar ese inmenso laboratorio social que hoy afecta la vida de tantas personas, en el país y fuera de el.

Intentando multiplicar la experiencia de solidaridad y asistencia técnica puesta en practica con la vecina, nace la idea de hacerlo entre muchos y con varios rubros para permitir incluir la variedad natural de ofertas y demandas presentes en un grupo humano: como en la evolución de la naturaleza, una vez que lo improbable se dio, puede cambiar el rumbo del proceso... Tal es el significado de las mutaciones, no sólo genéticas, sino también culturales y de eso precisamente trata este del trueque que empezó hace casi cuatro años, en un garaje de Bernal, Provincia de Buenos Aires.

Los razonables incrédulos - desde el Estado o desde el Mercado - ahí veían, cuando mucho, un nuevo retorno ingenuo a la Utopía, vale aclararlo... Pero con el entusiasmo del grupo fundador y una contribución nada desdeñable de los medios de comunicación masiva, en pleno contexto de desesperanza y resignación que suele acompañar a las crisis, se produce lo inesperado: la idea florece y los clubes se multiplican a lo largo y lo ancho del país. En algún momento, los intercambios empiezan a darse entre socios de varios clubes y allí nace - en la práctica - la red de clubes de trueque, pensada desde el primer momento por los creadores de la experiencia. Con más humor que grandeza, la bautizan "Global" para desafiar el monstruo grande de la economía, "que pisa fuerte" y excluye a las mayorías de los beneficios producidos

por las mismas mayorías, gracias al avance de la ciencia y la tecnología utilizadas en su contra... Es, efectivamente, la hora de reconstruir la Utopía! Ni más, ni menos: allí están depositadas las miles de horas robadas a las familias, acumuladas en lecturas inspiradoras, contactos con expertos y asistencia solidaria a los que se disponen a poner la experiencia en marcha en sus contextos, apuntando a crear un sistema de inclusión amigable y accesible a todos...

A casi cuatro años de su nacimiento, muchas experiencias distintas han tenido lugar en ese paisaje nuevo: empresas de doble mercado, permitiendo la "flexibilidad" de entrar y salir del mercado formal cuando la situación lo requiere, trueque directo combinado con trueque mediatisado por los bonos que caracterizaron muy pronto el sistema de Bernal, y, reproduciendo los vicios del mismo sistema que decimos combatir, empiezan a darse muchísimas luchas por el poder, en la obnubilación que hacia olvidar que el objetivo no era el de "aniquilar el enemigo" (el diferente ?), sino crecer en la variedad y el respeto. Vicisitudes de una sociedad que busca transformarse y que con frecuencia se enceguece con lo que no puede ver: que hay lugar para todos, si tan solo se respetan los principios de reciprocidad, solidaridad, confianza y libertad de creación del primer momento.

A efectos de poner en evidencia los distintos momentos de evolución de la Red, se pueden caracterizar las siguientes etapas:

Un primer período en que los intercambios eran principalmente directos y simples, anotados sobre una libreta centralizada y tarjetas personales que los registraban, tratándose principalmente de los rubros alimentación, indumentaria y artesanías. Esa etapa duro algunos meses y el grupo se mantuvo en alrededor de unas cincuenta personas ubicadas en Bernal, con algún intento en la Ciudad de Buenos Aires y al norte, en Olivos.

A ese período se siguió otro de búsqueda de nuevos productos e inclusión de los primeros servicios, con la incorporación del primer dentista y los servicios básicos de reparaciones para el hogar: pintura, albañilería menor, electricidad, plomería. Con el crecimiento del primer club, los cálculos pasaron a ser hechos en una computadora personal, quedando centralizados en las pocas y laboriosas manos de los fundadores, hasta que se dieron cuenta de dos impactos negativos: el exceso de trabajo para ellos y el exceso de poder (de información, cuando menos) que condicionarían forzosamente la replicación del sistema. Es el momento de la búsqueda de un sistema descentralizado y ágil, que culmina con la creación de los bonos, concebidos como intransferibles y utilizados como transferibles, como se mencionó en el punto anterior.

A lo largo del primer año, el Club de Bernal crece sostenidamente, se crea un primer club en la ciudad de Buenos Aires, pero es en el segundo año, con la difusión masiva por los medios gráficos, radiales y televisivos que se produce la explosión de crecimiento, tanto en el área metropolitana como en las distintas provincias del país, expectantes de encontrar una salida a la crisis, frente a la incapacidad del Estado de darle respuesta. Desde los primeros tiempos, el grupo fundador, autodenominado Consejo Asesor, inspirado en las observaciones de iniciativas de alta centralidad (del estado o del mismo tercer sector) pone énfasis en la necesidad de autonomía de los clubes para enfrentar las diferencias entre los mismos y combatir la falta de participación de sus miembros: cada grupo elige entonces su estilo de gestión y la forma particular en que interpreta las recomendaciones del PAR, sintetizadas doce principios rectores, las tradiciones y pautas de éxito, ya definidas al cabo del primer año. Es así como el conjunto crece a mas de dos cientos clubes en todo el país, involucrando a varias decenas de miles de personas a comienzos de 1997.

Si en una primera etapa el Consejo Asesor del PAR mantuvo, en la práctica, el poder de emisión de los bonos, con el crecimiento exponencial de los clubes fue necesario crear mecanismos que garantizaran a la vez la activación de la economía y la protección de los sistemas que permitían el intercambio entre los clubes. Demás esta recordar que, en su expansión, el sistema mostró las desviaciones del sistema que se propuso combatir: sobre-

emisiones, falsificaciones, búsqueda de mecanismos de sanción y control, etc. Así es como al periodo de centralización de la gestión del PAR sucede otro de descentralización y regionalización en el Área Metropolitana, con la organización de las Comisiones de Créditos (nombre dado a los bonos de intercambio) en Zona Norte, Oeste y Capital, que emiten sus bonos propios y establecen acuerdos de equivalencia para la aceptación de bonos en las cuatro áreas. Actualmente, se reconoce la existencia de tres tipos de bonos: locales (validos al interior de un club), regionales (validos al interior y entre varias regiones) y nacionales (validos en las distintas regiones del país).

Nuevas centralizaciones/descentralizaciones tienen lugar en la creación de las distintas comisiones, con sus respectivas reuniones periódicas (en general mensuales): Comisiones Zonales de Coordinadores, Comisiones Interzonales de Coordinadores, Comisiones de Créditos Regionales, Comisión de Impulsores de la RGT, además de la proliferación de sistemas y programas de capacitación instalados al interior del movimiento. Lo que se constata es que, en la práctica, los prosumidores son autónomos y siguen en mayor o menor medida los "dictámenes" de las Comisiones, cuya representatividad no siempre es clara y renovada, posiblemente porque la participación es bastante desigual, en términos de dedicación y calidad de adhesión. El trueque directo, entre personas y sin mediatisación de los bonos, sigue teniendo su espacio al interior de la Red, mostrando la incorporación de la práctica primitiva de solidaridad y reciprocidad.

Si en los tres primeros años se trato esencialmente de consolidar la Red hacia el interior, a partir de fines de 1997 empieza a darse una apertura hacia el Estado y el Mercado, buscando legitimidad y nuevas formas de integración que consolidaran esa iniciativa del IV Sector, que hasta el presente resiste firmemente a cambiar de estado civil. Ni partidos políticos, cubiertos o encubiertos, sindicatos u ONGs han podido adueñarse de los actos de los prosumidores. El contacto con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, a través de su Secretaría de Promoción Social y luego con la de Industria, Comercio, Turismo y Empleo, que ha sido inicialmente resistido por la mayoría de los "miembros activos" (representantes, en general, de si mismos, puesto que faltan mecanismos consolidados de participación y representatividad), empieza a ser aceptado como mecanismo posible de ocupación de un espacio legítimo de la ciudadanía y de propiedad de los representantes de turno que ella elige periódicamente como "administradores de la cosa pública". Vale la pena reconocer que este acercamiento ha significado un reconocimiento - por parte del Estado - del trueque multirrecíproco como mecanismo legítimo para enfrentar el desempleo, más allá de la discusión acerca de la necesidad de tal "legitimación" y su significado en términos del nuevo rol del Estado. Si el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires fue el primero en apoyar francamente esa iniciativa de la sociedad civil, no es menos cierto que varios municipios lo han declarado de interés municipal (Quilmes, Córdoba, Mendoza, Miramar, Almirante Brown, entre otros) y varias provincias lo hecho de interés legislativo. Sergio Gallia, Intendente del Municipio de Plottier (Provincia de Neuquén) fue más allá: aceptó el trueque directo con los contribuyentes morosos para saldar sus cuentas pendientes con la comuna y es fuente de inspiración para otros municipios y ONGs, que empiezan a innovar en los mecanismos de interacción con los miembros deudores en distintas modalidades de "trueque". Actualmente, la Dirección de la Juventud de la Secretaría de Cultura del Municipio de Quilmes está impulsando un sistema de trueque entre estudiantes para trocar libros usados entre ellos, con mediatisación de los bonos que facilitan las operaciones multirrecíprocas.

A su vez, desde el estado nacional en su función reguladora de las actividades económicas, empiezan a abrirse puentes a una posible transición hacia el mercado formal, con la aceptación de la Red como alternativa económica para la conformación del sector microempresario, que padece de la misma enfermedad crónica del resto de la economía formal: *la falta de consumidores para los productos/servicios del sector!* Recientemente, la Red Global de Trueque ha participado como expositora en un evento nacional organizado por el FONCAP (Fondo de Capital Social), de la Secretaría de Desarrollo Social de la Presidencia de la Nación y la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa viene apoyando los procesos de capacitación de los prosumidores interesados en organizarse como sector. Pareciera ser que la

Red empieza a ser percibida como proveedora de ese bien tan escaso y olvidado en la multiplicidad de programas que el ajuste estructural genero (Proyecto Micro, Proyecto Joven, Programa de Reconversión Laboral, etc.)

Por otro lado, producto de su mismo desarrollo, desde el interior de la Red empieza a aparecer un lento pero sostenido movimiento de apertura hacia el mercado formal. Este puede ser observado, al menos, en dos situaciones distintas: una vez que los prosumidores recuperan medianamente su salud financiera, por empezar a satisfacer sus necesidades en la Red, empiezan a organizarse, en general entre varios, para volver o ingresar al mercado formal. Así, hay empresas que nacen "duales", es decir, operando en los dos mercados, por su misma historia. Por otro lado, hay pequeñas y medianas empresas en crisis que buscan beneficiarse de la existencia de este inmenso mercado cautivo en el cual pueden "competir" con prosumidores menos tecnificados, compitiendo con otro elemento ausente en el mercado formal: la confianza y la solidaridad entre prosumidores...

El camino no está cerrado, sino todo lo contrario. Si bien una proporción considerable de los prosumidores aun "sospecha" de esa apertura del Estado y el Mercado - hecho absolutamente justificable dada la existencia de la innegable desconfianza histórica hacia esos actores - no es menos cierto que empiezan a existir "pequeños éxitos" localizados que contribuyen a reconstruir la confianza, en espacios restringidos, en ámbitos acotados. Ser necesario observar la continuidad de los procesos de apertura, una vez pasada la euforia pré-electoral del periodo que se transita actualmente, prodigo en promesas. '

Si miramos hacia el interior de la Red y constatamos la organización de las Zonas, el funcionamiento de las distintas Comisiones de Coordinadores, de Créditos, los distintos Grupos Impulsores, podemos advertir las señales de su evolución: hay palabras nuevas en circulación, que denotan nuevas prácticas sociales.

Pareciera ser, aceptando que es inútil intentar controlar lo incontrolable, es la diversidad que reina. Más aun, pareciera ser que hay una nueva lógica en gestación, la lógica real de la vida en red, no solamente discursiva: las posibilidades se multiplican a partir del respeto por la diversidad, del respeto por el otro.

Por último, es importante reconocer que, a partir de 1998, el Grupo Impulsor, originado luego de la disolución del Consejo Asesor, como espacio de ampliación de la creación colectiva, ha empezado a difundir la metodología de creación de nodos, emisión de bonos y demás tecnologías básicas, apoyando la formación de experiencias similares en otros contextos. Ello ha sido así para la formación de los primeros clubes de trueque en España, Uruguay, Brasil, Bolivia, Ecuador y Colombia y, próximamente, Costa Rica, Honduras y El Salvador conocerán las prácticas de economía solidaria apoyada por moneda social, desde la Red Global de Trueque, para lograr el primer millón de personas enlazadas por ellas antes que llegue el Tercer Milenio !

3. UNA DECLARACION DE PRINCIPIOS: LA DE LA RED "GLOBAL" DE TRUEQUE

Si bien se la puede encontrar en cualquiera de las publicaciones anteriores, aun esa versión discretamente actualizada en la obra "Reinventando el mercado" , los principios de la RGT forman parte de ese con junto mínimo de palabras que parecen representar a todos. Al menos en intención. Después, por supuesto, vienen los exégetas que "interpretan" cuando los principios están siendo cumplidos o no, y "saben" quienes son los que los cumplen y los que los traicionan...

Como siempre, el problema no está en acordar sobre palabras, sino sobre su significado y su

relación con las prácticas. Por lo tanto, es importante devolverles el carácter de declaración - enunciado que nos cambia el futuro solo porque adscribimos a él - como guía hacia aquel espacio que aun no existe pero en el que queremos vivir, como proyecto de las personas que queremos ser. Es en este sentido que resulta desafiante observarlos para comprobar su distancia promedio, dentro y fuera de la Red, con los prosumidores en ejercicio.

Esos principios son:

1. Nuestra realización como seres humanos no necesita estar condicionada por el dinero.
2. No buscamos promover artículos o servicios, sino ayudarnos mutuamente a alcanzar un sentido de vida superior, mediante el trabajo, la comprensión y el intercambio justo.
3. Sostenemos que es posible remplazar la competencia estéril, el lucro y la especulación por la reciprocidad entre las personas.
4. Creemos que nuestros actos, productos y servicios pueden responder a normas éticas y ecológicas antes que a los dictados del mercado, el consumismo y la búsqueda de beneficio a corto plazo.
5. Los únicos requisitos para ser miembro de la Red Global de Trueque son: asistir a las reuniones grupales, capacitarse y ser productor y consumidor de bienes, servicios y saberes, en el marco de las recomendaciones de los círculos de calidad y autoayuda.
6. Sostenemos que cada miembro es el único responsable de sus actos, productos y servicios.
7. Consideramos que pertenecer a un grupo no implica ningún vínculo de dependencia, puesto que la participación individual es libre y extendida a todos los grupos de la Red.
8. Sostenemos que no es necesario que los grupos se organicen formalmente, de modo estable, puesto que el carácter de Red implica la rotación permanente de roles y funciones.
9. Creemos que es posible combinar la autonomía de los grupos en la gestión de sus asuntos internos con la vigencia de los principios fundamentales que dan pertenencia a la Red.
10. Consideramos recomendable que los integrantes no respaldemos, patrocinemos o apoyemos financieramente - como miembros de la Red - a una causa ajena a ella, para no desviarnos de los objetivos fundamentales que nos unen.
11. Sostenemos que el mejor ejemplo es nuestra conducta en el ámbito de la Red y en nuestra vida fuera de ella. Guardamos confidencialidad sobre los asuntos privados y prudencia en el tratamiento público de los temas de la Red que afecten a su crecimiento.
12. Creemos profundamente en una idea de progreso como consecuencia del bienestar sustentable del mayor número de personas del conjunto de las sociedades.

4. LOS ACTOS QUE LES DAN SENTIDO A LAS PALABRAS

Sabemos que, frecuentemente, el acto de tan solo nombrar una idea la desnaturaliza. Por ello, decíamos antes, los principios de la Red son más bien faros y guías para inspirar una conducta ética que normas fijas de regulación de la actividad económica de sus miembros. Pese a ello, podemos considerar que las prácticas sociales que dan vida a esos principios fueron construidas a lo largo de estos casi cuatro años de intercambio.

Quizás los doce principios y la utilización de los bonos de cambio - los "créditos" - sean lo único verdaderamente común a todos los Nodos de la Red y a todos los prosumidores de una gran territorialidad; lo que caracteriza y da pertenencia a cualquier "prosumidor". Todo lo demás es

más o menos libre y variable al interior de la Red, mal que le pese a aquellos que quisieran "normatizarla" en cualquier sentido.

De lo que no hay duda es de que el poder esta donde tiene que estar: en la gente que hace las cosas en el marco de los principios de crecimiento del conjunto y la solidaridad. Cuando alguien re-inventa el capitalismo y acumula 5000 o 30000 (treinta mil) créditos es el mismo grupo que lo "sanciona", expulsándolo de sus filas. Este es, sin duda, un movimiento trasgresor también por eso: tarde o temprano los organizadores de golpes de estado se quedan hablando solos en la Plaza... Los caudillos (o caudillas) locales que quieren imponer sus reglas de dominación por la dominación (y no por el bien común), despliegan su juego de distintas maneras: mas o menos éticas, como en todas partes. A veces se reproduce el juego del sistema que queremos superar, en general con buenas intenciones. Carismas y fundamentalismos incluidos, la evolución sigue en búsqueda de un lugar de nueva legitimidad, de construcción de nuevas identidades, de una militancia que intenta salir de la politiquería a veces burdo de cierto Tercer Sector y empezar a hacer política desde lo que es: IV sector resistente a la institucionalización...

Como el momento es de búsqueda y de construcción, desde el Nodo Obelisco, nodo piloto que nació con vocación de explorar los márgenes para encontrar nuevas respuestas preactivas (y no solo reactivas, como lo son la mayor parte de las iniciativas en contra de algo/alguien) se puso en marcha un Programa de Capacitación Permanente que intenta:

* trabajar explícitamente el tema del poder como juego; * redefinir los conceptos de solidaridad, capacidad emprendedora y responsabilidad social al interior de la Red.

En el primer abordaje, se utiliza la teoría triádica del poder que se pone en práctica en los Módulos 1 y 2 del Programa de Capacitación del Nodo Obelisco, destinado principalmente a conducir la dinámica grupal hacia mejores niveles de protagonismo individual e integración en la diferencia, entre los participantes.

En el segundo enfoque, se parte de la obra de Fernando Flores, que propone desarrollar un liderazgo que combina simultáneamente la solidaridad, la capacidad emprendedora y la acción democrática, como responsabilidad por el otro. Estos términos han sido re-significados por nosotros, en términos de conductas concretas, para su aplicación en el Programa de Capacitación que está siendo implementado en el nodo piloto como Módulos 3 y 4.

Así, hacia el interior de la Red:

* Ser solidario quiere decir - en la práctica - consumir cada mes la misma cantidad que se produce o un poco más, pero no ahorrar (especialmente atento a la teoría de Silvio Gesell)

** Ser emprendedor quiere decir incrementar progresivamente la producción/consumo personal para/desde la Red Global de Trueque, remplazando los productos consumidos en el mercado familiar, social y laboral.

** Ser políticamente responsable quiere decir jugar un rol activo en el desarrollo de la Red o del Nodo a que se pertenece, contribuyendo con algunas horas de trabajo semanal para el bien

Nodo a que se pertenece, contribuyendo con algunas horas de trabajo semanal para el bien común, en acciones concertadas con los demás. En ese Programa de ocho meses de duración, los participantes son invitados a diseñar e implementar proyectos de cultivo personal, grupal y social, a mejorar su capacidad de

negociación y a hacerse cargo definiendo metas (y alcanzándolas!) en los ocho dominios de interés de la vida adulta: cuerpo/salud, familia/pareja, amigos/relaciones especiales, el mundo, la educación, el trabajo, el dinero y el tiempo libre/recreación. Al mismo tiempo, son invitados a emprender pequeños proyectos de empresas (solos o asociados a otros prosumidores, explorando posibilidades de la solidaridad emprendedora), en el marco de los círculos de calidad de cada especialidad de la Red. El objetivo último del proceso de capacitación es promover - en la práctica - una nueva dimensión de calidad de vida, compatible con una visión de desarrollo humano más holística, respetuosa del medio ambiente e integrada a lo social, que aquella que se atiene exclusivamente a los intercambios de productos y servicios para el consumo inmediato, realizados al interior de la Red.

Gracias a nuestra adscripción a los nuevos paradigmas del conocimiento que atribuyen al lenguaje un rol de "construcción" de la realidad antes que de "descripción" de la misma, hemos podido reinterpretar algunos conceptos fundamentales, al servicio de la recuperación de aquellas personas que se encuentran excluidas del mercado de trabajo formal y que se acercan a los clubes de trueque. Estas son algunas de las ideas-fuerza que se trabajan desde el Programa de Capacitación:

El TRUEQUE como posibilidad de REINVENTAR LA VIDA en el mismo acto de reinventar el mercado, en la construcción de nuevos vínculos sociales desde el interior de los pequeños grupos.

El BONO DE INTERCAMBIO utilizado al interior de la Red - los distintos "créditos" de las regiones o clubes - como una NUEVA MONEDA SOCIAL emitida y controlada por los mismos usuarios, sin el mecanismo de "interés bancario" que caracteriza a la moneda antisocial, que se acumula y concentra donde ya existe.

La TECNOLOGIA DE PUNTA como ALIADA POSIBLE en el proceso de desarrollo personal, grupal y social impulsado desde la Red, a partir de la re-significación del chip "amigo" en contra del chip "enemigo", tal como visto desde su responsabilidad por la reconfiguración del mundo del trabajo, de la tecnología que elimina al hombre del circuito de la economía formal.

Los MODELOS MENTALES (creencias y prejuicios) que impiden la posibilidad de ver ABUNDANCIA donde siempre se vio ESCASEZ, en una nueva caracterización del "chip (mental) enemigo".

El FUTURO como posibilidad a ser construida todos los días y por todos, en el sentido inverso a la corriente dominante impulsada por el capitalismo, desde adentro del capitalismo: la búsqueda de un nuevo rol para las clases medias, en particular para "los nuevos pobres" que engrosan las filas del nuevo mundo del (no)trabajo y el horror económico, pero también para el Estado y las empresas, en fin, para todos aquellos actores sociales que estén aburridos con el juego que estamos jugando y quieran ensayar... otro juego!

Mas allá de esta empresa de carácter inmediato, en nuestra búsqueda de categorías teóricas que den cuenta de otras rationalidades, de otra comprensión de la lógica de la complejidad, hemos encontrado que la evolución de la Red se asemeja mas a lo que esta "fuera de control" como lo propone Kevin Kelly y que sus Nueve Leyes de Dios - el único que desde la Nada hizo Todo - expresan en gran medida los fenómenos observados al interior de la Red. Estas "leyes" pueden ser, entonces, utilizadas no solo para comprender los sucesos, sino y principalmente para diseñar nuevas formas de interacción, en reemplazo de los modelos ingenieriles y newtonianos, que probamos con ahínco y desazón, en el mundo viviente y social. Esas leyes y su expresión en fenómenos observados en la evolución de la Red pueden ser identificadas como:

* Ser distribuido: el crecimiento de la Red mostró que era más eficiente cuando gerenciado desde las pequeñas unidades descentralizadas a lo largo y ancho del país. Estos conjuntos, denominados Clubes al principio y luego Nodos), evidencian asimismo una clara expresión de esta ley en el numero optimo para su funcionamiento en 60 - 80 personas, por sobre aquellos de 400 y hasta 600, donde lo primordial es el simple intercambio de bienes y servicios, por

sobre la convivialidad, la solidaridad y otros atributos menos cuantificables y probablemente mas significativos en la perdurabilidad de esas estructuras.

* Controlar desde abajo: por encima de la Red, los Nodos hacen sus normas, de la misma forma en que los prosumidores las transgreden si éstas no les sirven. El poder esta claramente en la base... como quisieran tantos. Las tentativas de centralización, en general, tienen mas valor de disputa por el poder que de organización para el crecimiento. En este sentido, existen al menos "dos" redes: una en el imaginario de los "representantes" (coordinadores) y otra en las prácticas de intercambio de los prosumidores rebeldes.

* Crecer por pedazos: hasta el momento los proyectos de crecimiento mas efficaces se hicieron desde sectores o temas particulares y no sobre el conjunto de actividades de la Red o de los mismos Nodos.

* Honrar los errores: los errores - entendidos éstos como desviación de las metas buscadas - han sido siempre la fuente de crecimiento mas frecuente de las "innovaciones" que permanecen a lo largo de la evolución de la Red. Ello es válido para la centralización/ descentralización de la gestión, la emisión de bonos intransferibles/luego transferibles, etc. Pareciera ser que una proporción importante de los miembros de la Red acepta - con resignación del espíritu controlador que suele animarnos - que todo es "experimental" y que "no hay recetas" prefijadas para ese laboratorio social. En otro sentido, hay cierta tolerancia a la diferencia como resultado de compartir/consensuar el valor de las prácticas de "equivocación" con responsabilidad y compromiso con el futuro.

* Cultivar retornos crecientes: desde que se observan nuevos resultados aceptables para el conjunto, ellos tienden a multiplicarse al interior de la Red. El aumento de 20 a 50 créditos a la transferencia inicial a los nuevos socios, adoptado en la Región Capital, produjo una demanda por aumentar el circulante en otras regiones y en los nodos de la misma región. Un préstamo "extraordinario" en época navideña se acompañó de otros mecanismos de préstamo menos "arriesgados", desde que hubo algún circulante en reserva... Excelente demostración de que había "iliquidez" en el sistema. Si se introducen ejercicios o pequeñas prácticas que transmiten un buen estado de ánimo a los participantes (como contar chistes, cantar una canción, hacer la ola, etc.) ellos tienden a ser "reclamados" en las próximas oportunidades. Ello es así también para otra clase de manifestaciones menos conviviales y mas conflictivas (discusiones, peleas por el poder, jugar a "tener razón", en vez de "mejorar los resultados"), por lo cual es necesario cuidar su aparición.

* Perseguir metas múltiples, no óptimas: las técnicas de dinámica grupal que se utilizan al interior de algunos nodos, que permiten delegar distintas funciones específicas necesarias al funcionamiento y crecimiento del grupo, muestran que es útil la existencia de varios proyectos simultáneos al interior de los grupos. Ello ocurre de modo similar a los prosumidores que se comprometen con varias metas simultáneas en sus vidas, en los programas de capacitación que los estimulan a desplegarse no solo como productores y consumidores de los bienes y servicios de "primera" necesidad. El concepto de "calidad de vida" al que se apunta es de tipo más holístico y globalizado que el de un "supermercado" alternativo.

* Maximizar lo marginal: la aparición de un fenómeno nuevo - generalmente percibido como "desviación" o "inconveniente" por quienes están liderando el proceso - algunas veces fue fuente de saltos evolutivos importantes en la Red. Ocurrió así con los bonos transferibles, con el modelo de "empresa dual", muy resistido por los "fundamentalistas" de la separación de los dos mercados, entre otros ejemplos. Si aceptamos esta ley como tal, es posible transformarnos en observadores mas alertas de los fenómenos que ocurren al interior de la Red, para mirar algunas "desviaciones" como punto de partida para nuevas etapas.

* Buscar el desequilibrio persistente: cada vez que se busca la estabilización de algunas normas, que nos daría la "ilusión de control" del sistema, aparecen nuevos desequilibrios que muestran que lo anterior no era tal... puesto que el sistema se vuelve a desequilibrar... Pareciera ser que la "ley" es la de que un nuevo desequilibrio siempre llega. Aceptar el desequilibrio como parte del juego, sería la primera parte de la adopción más difícil a nuestros corazones: amar la incertidumbre para poder gerenciar el cambio y la evolución, para poder ser/estar libres para crear un futuro distinto. En lenguaje de la Red, frente a lo imprevisto siempre se puede responder con alguna de sus formas canónicas como: "¿Y qué?" o, aun mejor, "*¡Qué interesante!*"...

* Aceptar que el cambio cambie: las variaciones no terminan jamás su carrera; cuando nos estamos acostumbrando a una tecnología que resultó, nuevas prácticas aparecen y nos muestran que es necesario aceptar... un nuevo cambio. Tal como pasa con los modelos de computadoras personales y las nuevas tecnologías de información. En la Red, a la centralización de los primeros tiempos en manos del Consejo Asesor, siguió una descentralización parcial, luego esta se reprodujo al interior de los nodos, luego de las regiones, pero lo hizo acompañada de nuevos fenómenos emergentes: creación del Grupo Impulsor, formulación de la Segunda Plataforma, expansión a otros países de América Latina... Los prosumidores que se quedaron anclados en viejas conversaciones de "disputa por el poder" (poder de qué? a propósito...) con el Consejo Asesor son como dinosaurios (pero muy chiquititos) que no se dan cuenta que las aguas han subido, están por taparlos y que pronto se morirán ahogados o incinerados si no se desplazan rápido a otro espacio... mental.

Un beneficio de mirar la Red con la óptica de la complejidad, a través de la Nueve Leyes de Dios (según Kelly) es que se vuelve mucho mas fácil aceptar la diversidad en su interior, la heterogeneidad en y entre los nodos y, eventualmente, al exterior de la Red. Los beneficios de esta postura quedan a cargo de la evaluación de cada uno. Pero no paralizan los planes y proyectos de los que están abiertos y comprometidos con la escala del cambio que necesitamos en la región: estamos alertas al proceso latinoamericano, buscando nuevas "marginalidades" exitosas en otras economías solidarias, para aprender de ellas, articularnos y seguir creciendo juntos en ese laboratorio de inclusión social.

5. SIEMPRE MAS DE UN FUTURO POSIBLE: PERO ¿CON QUIENES?

A esta altura, estamos seguros de que no podemos saber que va a pasar en la evolución de la Red en América Latina: demasiado terreno para que se desplieguen las nueve leyes de la complejidad... Si podemos construir nuevas alianzas, nuevos actores sociales verán probablemente lo que hoy no vemos, escucharemos con atención los mensajes de Brasil, Ecuador, Colombia, muy pronto de Honduras y El Salvador, sabiendo que el futuro esta abierto a lo improbable y, por suerte, a nuestro poder de diseñar y construir, a nuestro poder de sonar juntos lo que queremos ver realizado.

Si en Argentina en 1998 la Red estuvo puesta bajo la óptica de algunos gobernantes como alternativa valida para enfrentar el desempleo y de algunos sociologos y economistas como objeto de análisis critico tambien estuvo confrontada con otros modelos de otras regiones y países del mundo y le fue bien. Participo de congresos y reuniones sobre el tema en Finlandia, Belgica, Holanda, Francia, Colombia y Ecuador, recibiendo recientemente un comentario elogioso de Muhammad Yunus, el mismo creador de la experiencia mas exitosa de microcreditos que se conozca, el Grameen Bank de Bangladesh. El reconocido economista brasileño Paul Singer, en entrevista realizada en octubre de ese año, la califico como "experiencia fascinante" y la considero como "ejemplo abierto a incidir en este momento histórico como alternativa al modelo económico dominante". Segun el, "la crisis de desempleo actual no es patrimonio del Tercer Mundo, pero si fractura estructural del desarrollo del capitalismo en esta etapa, por lo cual hay por lo menos dos tipos de argumentos para apoyar a las economías solidarias: un argumento táctico obvio y un argumento estratégico no tan obvio. Si esas economías se desarrollan en gran escala,

podran llegar a confrontar dos modos de produccion, el de la globalizacion capitalista internacional y el de la cooperacion entre unidades productivas vinculadas por lazos de solidaridad!"

A partir del encuentro en Finlandia, nacio un dialogo fluido con experiencias similares, entre las cuales se encontraba "La "Otra" Bolsa de Valores" de Mexico, los LETS canadienses y los SELs franceses. Como redactores del Informe Final sobre Monedas Complementarias, las conclusiones sobre las distintas experiencias reconocen que :

- * el contacto directo entre los participantes aumenta significativamente las posibilidades de los sistemas de economia solidarias, como son los LETS Systems y la Red Global de Trueque en Argentina;
- * la variedad de productos y servicios es critica para asegurar el crecimiento del sistema;
- * los grupos que utilizan monedas complementarias en papel crecen mucho mas rapidamente;
- * los sistemas de monedas complementarias son necesarios pero no suficientes para cambiar las relaciones estructurales de poder y deben ser acompañados por otras estrategias para promover el desarrollo local y el cambio estructural de largo plazo.

Como desafios a enfrentar en el futuro proximo, el mismo Informe (suscripto por Ruth Caplan y Heloisa Primavera) recomienda:

- Promover distintas estrategias de conexion posibles entre Redes como la RGT, los SELs y LETS Systems, el sistema mexicano y otros que puedan aportar su experiencia;
- Desarrollar un sistema de formacion y capacitacion permanente, al mismo tiempo que estrategias de monitoreo y control de gestion de los distintos programas, de modo de facilitar su replicacion.
- Difundir los sistemas de monedas complementarias al interior de las distintas instituciones (escuelas, hospitales, sociedades de fomento, etc.)
- Articular las distintas Redes de Economias Solidarias con el Comercio Justo (Fair Trade).

A partir de la acogida obtenida en Brasil, Ecuador y varias regiones de Colombia, estimamos que las condiciones estan dadas para que pensemos en una expansion importante en America Latina: la creacion de los primeros "talentos" bogotanos asi lo atestigua ("No tenemos dinero, pero tenemos talentos..."). No hizo falta mas que un par de conversaciones vía Internet, un terreno propicio, lideres comunitarios del lado de la esperanza, al lado de politicos y tecnicos abiertos a apoyar procesos de innovacion, para que se creara un primer Nodo donde antes no habia nada! Como dicen las Nueve Leyes, de la nada, algo!

Si al comienzo de estas reflexiones parecia utópica la meta de lograr un millón de personas en America Latina vinculadas por experiencias de economías solidarias con creación de moneda social, antes de que empiece el Milenio, hoy ella tiene cara de PROYECTO y solo requiere de personas que crean en un futuro distinto y que es posible reinventar la vida reinventando el mercado, desde la confianza y la reciprocidad. Despues de todo, si recordamos que el dinero nunca fue otra cosa mas que un acuerdo al interior de una comunidad para que algo sirva como medio de intercambio, no esta nada mal que semejante propuesta de creación de MONEDA SOCIAL venga... del Rio de la PLATA!

BIBLIOGRAFIA BREVE

Coraggio, J.Luis
Desarrollo Humano, Economía Popular y Educación.
Buenos Aires, Editorial AIQUE- IDEAS, 1995.

De Sanzo, C. y Covas, H.

Clubes de Trueque. Una alternativa de fin de siglo.
Bernal, Programa de Autosuficiencia Regional, 1997.

De Sanzo, C. , Covas, H. y Primavera, H.
Reinventando el Mercado: la experiencia de la Red Global de Trueque en Argentina.
Bernal, Programa de Autosuficiencia Regional, 1998.

Flores, F.
Creando organizaciones para el futuro.
Santiago, Dolmen, 1993.

Kelly, K.
Out of Control. The New Biology of Machines, Social Systems and the Economic World.
New York, Addison Wesley, 1994.

Maturana, H y Varela, F.
Autopoiesis and Cognition: The Realisation of the Living.
Dordrecht, Reidel, 1980.

Morizio, C.
"Son los clubes de trueque una alternativa al desempleo en Argentina?"
Buenos Aires, CEMA-ISEG, 1998. (mimeo)

Primavera, H.
"Unicornios: entre la Utopia y la responsabilidad social. La experiencia del trueque en Argentina", in "Expanding people's spaces in globalising economy", Hanasaari, Finland, 5 - 9.9.98.